

LA PARABOLA DE LOS LABRADORES MALVADOS

(MATEO 21:33-46)



“Y á la postre les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto á mi hijo. Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y tomemos su heredad.”

MATEO 21:37-38